

POR:
PIERRE
LANDRY ¹

El aprendizaje digital fuera de las instituciones educativas: reconsiderar la distancia al conocimiento

Experto Internacional LERIF²/ UNESCO

Argumento

En el lapso de una generación, hemos pasado de la escasez a la abundancia de información. Textos, sonidos e imágenes, bajo forma numérica o digitalizada, son ahora reproductibles a un costo mínimo. De esta manera, la mayoría de los saberes o conocimientos explicitados se volvieron disponibles. Sin embargo, si bien es cierto que la distancia (considerar la puesta a distancia en formación en Bernard, 1999) que debe recorrerse para acceder a ellos se redujo, las otras distancias siguen estando presentes; las ideas recibidas, los hábitos, los problemas físicos o que caracterizan a una persona, debido a los filtros que se interponen entre nuestra percepción del mundo y la realidad distorsionan las distancias a franquear, alargándolas o acortándolas. Porque la cuestión del acceso a la información sigue estando pendiente. Se trata a la vez de un problema económico y de un reto cultural.

Desde el punto de vista económico, la instauración de una infraestructura adecuada para difundir la información obedece a la idea que la circulación de la misma favorece al comercio y contribuye al aumento del Producto nacional bruto. Por lo tanto, los Estados fomentan la implantación de redes telefónicas fijas o móviles o de emisoras de televisión. La televisión popularizó los reportajes y las retransmisiones de acontecimientos locales y mundiales. El teléfono móvil multiplicó las oportunidades de intercambios a distancia especialmente en los países donde la infraestructura telefónica era limitada. En la actualidad, lo que verdaderamente importa es que el costo del acceso a Internet sea accesible para el mayor número de usuarios. Esto ya se ha dado en un gran número de países en donde es posible acceder a Internet desde el lugar de trabajo, en el domicilio o en puntos de acceso públicos (Como en Francia en donde existen 3,000 sitios de este tipo).

Sin embargo, el verdadero desafío se sitúa a nivel cultural. ¿Qué significa establecer una relación con la información fuera de las dificultades que impone la distancia? Durante mucho tiempo, el libro fue el medio principal de difusión de los conocimientos y de las ideas fuera de las instituciones educativas. Además de las bibliotecas universitarias, las bibliotecas privadas eran escasas y en el mundo occidental no fue sino hasta el siglo XIX en que se establecieron bibliotecas públicas de manera paralela a la enseñanza generalizada de la lectura. Posteriormente, la llegada de la Prensa escrita no hizo más que constituir una cultura de lo escrito de manera hegemónica.

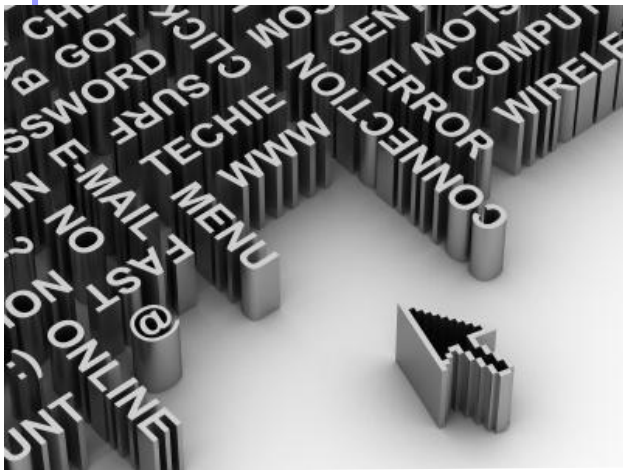
La radio conquistó rápidamente a su público basándose en una cultura oral próxima a las formas de expresión habituales y se extendió ampliamente en todo el mundo. En Francia, una de las estaciones de radio llamada “Radio Sorbona” difundió durante mucho tiempo las conferencias universitarias de alto nivel, éstas precedieron y dieron forma a la puesta a disposición de la enseñanza por Internet (podcasting).

¹Traducción realizada por: Cony Brunhilde Saenger Pedrero, Profesor-Investigador, UAEM, Morelos, México.

²Ver en el sitio www.LERIF.net, la sección correspondiente a la “Cooperación franco-mexicana”.

Por el contrario, la amplia difusión de las representaciones del mundo que la televisión permite no se acompañó de una educación hacia la cultura de la imagen, porque la escuela rehusó desempeñar este papel. Pero esta apertura hacia el mundo ha sido posible gracias a la disponibilidad de imágenes que se eligen en función de una presunta audiencia: que se conoce a partir del famoso índice de audiencia. La pregunta es si los telespectadores están conscientes de estas elecciones implícitas. Además, tanto el formato de la imagen, como el sonido, corresponden a una nueva retórica que no es fácil descifrar y que con frecuencia es utilizada de manera abusiva por las agencias publicitarias.

El asunto se magnifica en Internet por la disponibilidad casi infinita de disponer de la información bajo todas sus formas: textos, sonidos, imágenes y también por la posibilidad de que uno mismo se convierta en productor de información utilizando métodos de expresiones innovadoras en los que se mezclan el texto, las cuestiones gráficas, los sonidos y la imagen. La proliferación de sitios personales, de los *Blogs* y el éxito que ha tenido el sitio “*YouTube*” [en Internet] así lo demuestran. Al igual que la multiplicación de los sitios que existen para que varios jugadores participen en línea y desempeñen un papel en el mundo virtual, como el sitio llamado *SECOND LIFE* (es una simulación empresarial de una sociedad virtual, que permite vivir una “segunda vida” bajo la forma de un *avatar* [o de un Dios encarnado en algo cambiante] en un universo persistentemente administrado por los jugadores), que prácticamente se constituyen en verdaderos “simuladores sociales” que abren la posibilidad de afirmar la identidad.



La sociedad intenta reaccionar para hacer frente a estos cambios utilizando los canales clásicos de las instituciones educativas. Sin embargo, la amplitud y la rapidez del cambio son tales, que estas instituciones revelan un desfase considerable frente a las nuevas prácticas que la difusión de las tecnologías digitalizadas ha inducido. Y este desfase es aún más significativo si se considera que los protagonistas de las instituciones educativas descubren al mismo tiempo que

sus alumnos estas nuevas prácticas. Por ello, preguntarse sobre la distancia que existe frente al conocimiento se ha convertido en una tarea permanente: porque en estos tiempos, no es forzosamente el más viejo el que tiene mayores habilidades.

Es por ello que surgen las siguientes interrogantes:

- ¿De que manera el sistema educativo puede preparar a los futuros ciudadanos para que éstos puedan obtener beneficios de este medio ambiente digitalizado?
- ¿De qué manera las personas que “egresan” del sistema educativo pueden aprender a desarrollar buenas prácticas?
- ¿En qué sentido las tecnologías digitales afectan la organización de los aprendizajes que se realizan a lo largo de la vida?

Antes de responder a estas cuestiones, es necesario señalar las tres dimensiones que constituyen la fuente de los aprendizajes. Se aprende consigo mismo, con los otros y con el medio ambiente, como lo precisa Gaston PINAUD siguiendo la línea trazada por Jean- Jacques ROUSSEAU. Es posible deducir, que si bien es cierto que el medio ambiente digital desempeña un papel relevante en el aprendizaje, éste no es el único que interviene en el proceso. Es necesario considerar que también la relación con los otros y la relación que uno establezca consigo mismo también deben tenerse en cuenta.

Frecuentemente encontramos que la educación a distancia ha olvidado este principio favoreciendo con ello la mediatización de los conocimientos en detrimento de la mediación entre los actores. Cuando observamos los productos educativos destinados a los niños escolarizados, es verdaderamente sorprendente ver como se ha caricaturizado la enseñanza escolar, porque descubrimos que éstos productos están más bien destinados a calmar el ansiedad de los padres preocupados por el éxito de sus niños, que a ayudar a los niños a aprender.

La euforia tecnologicista desemboca con frecuencia en un esoterismo al intentar colocar a la educación virtual como una panacea y es vana su pretensión de abolir el tiempo y el espacio.

¿De qué manera el sistema educativo puede preparar a los futuros ciudadanos para que éstos obtengan beneficios de este medio ambiente digitalizado?

La Comisión Europea acaba de llevar a cabo una consulta sobre este tema, considerando que « los niños que egresan de nuestros sistemas educativos deben ser capaces de crear sus propios trayectos educativos y profesionales al convertirse en “personas que aprenden a lo largo de la vida” (*lifelong learners*)”. La adaptabilidad, la flexibilidad pero también el desarrollo personal son cuestiones centrales para que sean capaces de insertarse en el mercado de trabajo pero también son importantes para que puedan integrarse a la sociedad como actores sociales y ciudadanos.

Más allá de la iniciación a la manipulación básica de la nueva herramienta o medio de comunicación [el uso de la computadora y el acceso a Internet] que los niños asimilan fácilmente, la práctica debería centrarse en la investigación de información que pudiese ser útil para la elaboración de proyectos de exposición oral o escrita.

Aprender a seleccionar una información “pertinente” relacionada con la lógica argumentativa de su discurso después de haberse asegurado de la calidad de la fuente consultada evitaría la práctica de cortar y pegar ausente de significado.

El inicio a este tipo de investigación puede comenzar por la explotación de documentos en papel o de grabaciones de sonido y de imagen. La consulta en Red [Internet] mediante motores de investigación, oculta, dada su aparente facilidad, la dificultad de observar la extraordinaria diversidad de información que ha sido puesta en línea.

En realidad, se trata de aprender a comunicarse interrogándose sobre la manera en la que el otro recibirá y reaccionará a las ideas emitidas para extraer lo mejor de los medios de comunicación como: el teléfono móvil, el texto, el servicio de mensajería electrónico, el “Chat” [espacio de comunicación breve e informal], el foro, el “blog”, y el sitio Internet. Ser capaz de constituir redes que acompañen su aprendizaje se convierte en una de las primeras competencias a desarrollar. Las técnicas de expresión escrita, gráfica, a través de la imagen y del sonido, que se apoyan en las figuras de la retórica, se movilizan para tal efecto y eso se aprende.

¿De qué manera tanto las personas que “egresan” del sistema educativo, como los profesores, pueden aprender a desarrollar buenas prácticas?

En la realización de proyectos colectivos uno se enfrenta a la falta de competencias necesarias para lograr sus objetivos. En este contexto, la necesidad de aprender para superar sus dificultades es tan notoria que el esfuerzo que implica lograrlo se acepta sin reticencias porque es algo considerado como sumamente útil. Esto demanda una implicación de la persona en su totalidad, y tanto lo racional, como lo emocional se refuerzan uno al otro. El compartir las respuestas a determinadas interrogantes o preguntas a través de una red de pares es un dispositivo más eficaz que muchos cursos de perfeccionamiento. Las comunidades de prácticas prefieren organizar talleres en donde el intercambio y la confrontación contribuyen a instaurar nuevas prácticas.

¿De qué manera las tecnologías digitales afectan la organización de los aprendizajes a lo largo de la vida?

Desde hace tiempo, los dispositivos para aprender se estabilizaron en torno a la forma escolar que conserva toda su eficacia para aprender los fundamentos de la cultura, aunque habría mucho que decir sobre el recorte de



programas por disciplina, que considera al aprendiente sobre todo como una persona racional, que falsea la relación con el conocimiento y que se convierte un freno para la construcción de su identidad.

A pesar de que la escasez y el costo de los medios para aprender justifica que el conocimiento se concentre en un lugar administrado por una institución educativa, las técnicas digitales permiten de alguna manera superar esta dificultad. Es posible separar la organización de encuentros propicios a los intercambios y a los debates, de los medios de acceso a la información. Tanto dentro, como fuera de las instituciones educativas es deseable que existan nuevos dispositivos que respondan a expectativas suficientemente motivadas.

Aprender de esta manera demanda un fuerte compromiso de los estudiantes que participan en la construcción del dispositivo para convertirse en protagonistas en pleno derecho. La elección está relacionada tanto con los métodos como con los medios para sostener un proyecto colectivo tanto de transferencia de conocimientos como de contenidos. Si existe transferencia de conocimientos será con conocimiento de causa, de forma voluntaria y no impuesta. La idea es que un proceso auto *didáxico* como los trabajos del Grupo de investigación sobre la autoformación: www.A-GRAF.org sea el complemento lógico de toda enseñanza (Verrier, 1999) como lo muestran los estudiantes que tienen mayor éxito: el trabajo personal, la aceptación de lo que uno es, la puesta en cuestión de aquello que se considera normal, ayuda a recibir de manera distinta los conocimientos provenientes de fuera. Reconocer al Otro como un socio para aprender permite ampliar nuestra visión del mundo. Significa también prepararse para ser reconocido como alguien que ha adquirido nuevas competencias.

La tesis de Cristina Fuentes (2007) desarrolla este punto de vista por medio de un análisis del comportamiento de los jóvenes mexicanos de medios populares que buscan apropiarse de las tecnologías digitales al mismo tiempo que buscan afirmarse como actores.

De esta forma, el acceso a los conocimientos y a aquellos que saben, facilitado por las tecnologías digitales, permite una descentración en relación con las instituciones educativas. En este proceso aparecen otros mediadores: uno mismo como entrenador de su propio aprendizaje, las personas cercanas que son portadoras de experiencias, las situaciones vividas llenas de enseñanza. Así, la relación con el conocimiento se ve modificada por la pluralidad de recorridos y de fuentes que permiten acceder al mismo.

El Comité Mundial para el Aprendizaje conduce una reflexión para aprender a lo largo de la vida, al seno de la UNESCO: www.WCFEL.org, es decir, ya no se resume a seguir algunas secuencias educativas en su juventud, ni se concibe como algo necesario para perfeccionar las competencias profesionales. Se trata de la persona, en su totalidad, que aprende para desarrollar todas las facetas de sus distintas inteligencias en función a las oportunidades suscitadas por la acción, esto tiene como resultado una experiencia enriquecida (Bézille, H. y Courtois, B, 2006).

En este contexto, aprender en una institución educativa se convierte en un caso particular de un planteamiento permanente. Lo que permite pensar que la educación y la formación concebidas al interior de un espíritu de cooperación con estudiantes preparados para auto-formarse permitiría que un mayor número de estudiantes obtuviera beneficios de la enseñanza impartida dentro y fuera de las instituciones educativas bajo formas variadas, a lo largo de toda la vida.

Bibliografía

Bernard M. (1999): *Penser la mise à distance en formation*, Paris: L'Harmattan.

Bézille, H, Courtois, B. (2006): *Penser la relation Expérience-Formation*, Lyon: Chronique Sociale

Fuentes, M.C. (2007): *Los cibercafés populares en México y los jóvenes: ¿respuesta barroca o formación no convencional? Contribución al análisis de los usos y significados de jóvenes mexicanos del espacio de los cibercafés populares (2002-2006)*, Cotutela con Francia-Cuernavaca: UAEM Instituto de Ciencias de la Educación, UNIVERSITÉ DE PARIS III, Instituto de Altos Estudios de América Latina.

Verrier, Ch.(1999): *Autodidaxie et autodidactes : l'infini des possibles*, Paris: Anthropos